

ECOS DE MADRID.

3 de Enero de 1884.

El año se ha presentado con todo el aspecto de un año que empieza en Martes.

El cielo cubierto, el suelo lleno de lodo: entre el cielo y el suelo un agua...

Llamamos una profecía... el nacimiento... y... sin cuento.

A primera hora se anunció que las probabilidades de conciliación habían desaparecido; con este motivo se auguraban próximas batallas en el parlamento.

En el paseo de Recoletos sonó un tiro: acudió gente y los que llegaron vieron á un cabo de infantería bafiado en sangre. Se había disparado un revólver.

Poco después se oían en una calle gritos pidiendo socorro... Una jóven de diez y ocho años había atentado á su vida tomándose una disolución de fosforos.

Al anochecer pasaba una jóven agraciada por una calle. En el dintel de una puerta aguardaba un hombre. Elle iba tranquila y hasta contenta.

Por la mañana había roto unas relaciones amorosas que la mortificaban. El, había sufrido las consecuencias de esta ruptura y meditaba una venganza.

Apénas pasó la jóven á su lado se lanzó sobre ella y la maltrató con tanta saña que á no acudir los de órden público dá fin de ella.

Por la noche en un paseo de los paseos más céntricos ocurrió una escena pensada por el Paul de Kock y escrita por Zola.

Una señora muy encubierta con un velo se paseaba agitadamente, escurriñando todos los carruajes que pasaban. Su situación era difícil y penosa.

Llovía á más y mejor y los coches iban á escape. Los pocos transeuntes que circulaban por aquel sitio miraban con curiosidad á la dama encubierta y su actitud llamó tambien la atención de una pareja.

¿Que podría hacer allí? Su porte no inspiraba recelo: era distinguida, vestía bien y podía tener el capricho de mojarse. Los guardias notaron que no hacia caso de los coches de lujo, pero en cuanto descubria alguno de los de alquiler observaba, se detenía... en una palabra comprendieron que buscaba algo que debía ir de un carruaje de alquiler.

Por fin apareció como que á pesar de la lluvia iba muy despacio... llevaba por añadidura las cortinillas echadas. La señora se acercó á él.

—Pare V. dijo al cochero.

—Está alquilado contestó este.

—Atrea y á escape, dijo una voz que salía del fondo del coche.

El cochero arreó, pero entonces á señora corriendo detrás comenzó á gritar.

—Detener ese cochel

Los guardias que acechaban, preocupados y curiosos mandaron al cochero que parase.

La voz del interior le mandaba se detener.

—¿Qué quiere V., señora?

—V. me está hablando... abriendo la portezuela.

—Y V. también añadió dirigiéndose á una jovencita que iba en el carruaje, saiga V. mala muger.

Un caballero y una señorita se apearon, sin pronunciar palabra y bajo la impresión de la sorpresa y el miedo.

—Ahora añadió la muger encarándose á los tres á la prevención: Este caballero es mi marido, esa jóven su amante: Vdes. son testigos, el juez se enterará de lo que ha pasado y la ley castigará á los culpables.

—Que venga tambien el cochero dijo un guardia.

Yo! exclamo el auriga... no me faltaba más que eso después de lo que uno tiene que sufrir en esta condenada profesión.

El cochero fué tambien y los guardias rogaron á la señora que ocupase el carruaje.

En cuanto á los culpables fueron á pié.

Un pastelero dejó en su tienda la noche del 31 de Diciembre once mil reales en dinero y una porción de artículos comestibles y bebestibles. Al penetrar en ella el día 1.º no notó la menor novedad en la puerta ni en la cerradura, pero halló los anaqueles vacíos y el cajón sin dinero. Pasteles, botellas y dinero habían desaparecido por arte de encantamiento.

En la madrugada del mismo día, un licenciado de Cuba se vió asaltado por tres hombres en las afueras de Madrid, y apesar de su resistencia le dejaron sin reloj, sin dinero y sin ropa exterior.

—Para lo que os falta matadme, les dijo.

—Eso lo hará una pulmonía, le contestaron apretando á correr.

—Guardia! guardia!

—Qué quiere V., señora.

—Prenda V. á aquel caballero.

—Por qué?

—Porque es necesario... yo respondiendo...

Detenido el individuo en cuestión, la señora dijo al guardia y á las personas que el suceso reunió en torno suyo:

Este picaro me robó á mi hija hace un mes, se la llevó Dios sabe á donde y es necesario que parezca la niña y que el seductor pague su fechoría.

El caballero tampoco supo que constestar.

Pero apesar de haber comenzado el año con tantos accidentes, apesar de lo encapotado del horizonte, no hay que olvidar que estamos en España.

Constantino Gil el correcto y elegante escritor humorista, ha publicado un libro cuyo titulo es una promesa que su autor cumple con creces. Titulase *Los postergados*, manual de crisis políticas, método fácil y breve para formar ministerios. Es una colección de graciosas, ingeniosas y picantes caricaturas que parecen retratos copiados del natural. Allí aparecen todos los que se ven postergados, todos los que se juzgan victimas de una sociedad que desconoce sus méritos y cualidades.

Si veis alguno con un libro en la mano riendo á carcajadas, podreis creer sin equivocaros que lee la última obra de Constantino Gil.

Un almanaque corre por ahí publicado por el *Dia*, que apesar de no tratar mas que de asuntos económicos se busca y se lee con avidez. Entre otros publica un dato precioso: los nombres de los ministros que cobran cesantía y las cantidades que representan entre ellos anualmente.

Mas de dos millones cuestan á la nación estos personajes y entre ellos hay alguno de los que pasan por Cattores.

Pero cuestan mas caros que los que usan los chicos en las escuelas. Verdad es que enseñan mas!

Julio Nombela.

CRONICA.

La *Gaceta* publica la estadística del mes de Noviembre próximo pasado respecto del movimiento de la población penal.

Existían en esta fecha para extinguir primera pena: 13.429 varones y 842 hembras; había reincidentes de una pena, 2.745 hombres y 52 mujeres; de dos, 411 y 33, y de más, 227 y 1. Total de hombres: 16.812 y de mujeres, 928.

De estos tienen nota de desertores 401 hombres y 10 mujeres.

De una curiosa estadística necrológica hecha por un periódico semanal, resulta que durante el año de 1883 han fallecido:

En Francia. Gambotta, general Chnzy y Gustavo Doré, todos en el mes de enero.

En España: D. Antonio Lopez y

Lopez, primer marqués de Comillas, el 16 de enero, en Barcelona; la célebre actriz Matilde Diez, en Madrid, tambien el 16 de enero; el marqués de Salamanca, en Madrid, el 21 de enero; D. Eugenio Garcia Ruiz, en Madrid, el 27 de enero.

En Alemania el príncipe Carlos Alejandro de Sajonia... otras notables partituras.

En Grecia: el 11 de marzo, el notable hombre político Comondouros.

En Damasco: el célebre caudillo árabe Abd-el-Kader.

En Egipto, el general inglés Hicks en un combate con las tropas de Mahdi.

Y en Asia el emperador de Annam.

Unos cuantos chicuelos han tomado por diversión estropear las palmeras del paseo de la calle Real, sin que ningun dependiente del municipio se tome la molestia de evitar esta destrucción.

Con este abandono no es posible tener paseos en Cartagena.

Recientes experiencias hechas con papel de amianto, impregnado con una disolución de silicato de sosa, han dado tan notables resultados, que la escritura, colores y dibujos han resistido perfectamente á la acción del fuego.

El nuevo papel, que tiene todas las apariencias del actual, es poco mas caro, que es ahora usado.

Una curiosa estadística sobre la mortalidad en el ejército francés demuestra que mientras en Francia y Argelia el término medio es de 8,65 por 1.000, en la infantería de marina es de 70,7 por 1.000. De manera que se muere ocho veces más en la infantería de marina que en las otras armas.

Es necesario advertir que la infantería de marina está casi en su totalidad destinada á las guarniciones de las colonias, donde la mortalidad varia mucho.

En la Reunión es de 21 por 1000; 28 en la Nueva Caledonia; 34 en la Martinica; 34 en Guadalupe; 97 en Cochinchina y 140 en el Senegal.

El Sr. Alcalde, ha ordenado que una pareja de la Guardia municipal, se sitúe en las inmediaciones del Monte-Sacro, para evitar la reproducción del espectáculo que dan en aquellos sitios, una turva de chicuelos, apedreándose con hondos, en las tardes de los días festivos, con riesgo del pacífico transeunte.

Esperamos se impondrá duro correctivo á los padres de los guerrilleros, unico medio de que no se reproduzcan estas escenas impropias de pueblos civilizados.